ta, o altiplanicie, que se extiende desde el lago de Ginebra al de Constanza, y la del Jura, que se desarrolla entre Suiza y Francia, o sea entre la meseta y el valle del Saona.

En el centro de la zona alpina, en el nudo de San Gothardo, o en sus inmediaciones, nacen los ríos Ródano, Aar, Rhin, Inm, Adigio y Tesino, que llevan sus aguas a cuatro mares: Mediterráneo, Norte, Negro y Adriático, ríos que tienen su nacimiento en los grandes glaciares, en las partes más altas de las montañas, que se despeñan torrencialmente formando rápidos y cataratas, hasta llegar a los lagos tan famosos de Ginebra, Lucerna, Neuchatel, Constanza, etc., donde regularizan su curso; y en cuanto al clima, dada la latitud y relieve, es continental, con lluvias abundantes, hasta el punto de ser, como dice un ilustre geógrafo, "la comarca de Europa que recibe mayor cantidad de lluvias y donde la caída de la nieve es la precipitación característica de la mayoría del año en la zona alpina.

Sobre tan pequeño territorio viven 4.067.000 almas, lo que representa una densidad de 98 habitantes por kilómetro cuadrado; densidad que se elevaría si se calculase con relación a la superficie productora, ya que ésta sólo representa el 75 por 100 de la superficie total. Pero esta población, correspondiente a familias étnicas distintas, germanas y latinas principalmente, no tienen una lengua común, pues en 15 cantones que contienen el 70 por 100 de la población, se habla el

© 2012 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación